LAS GRANDES ANDANZAS DEL INDIO
PATORUZÚ
EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS
AÑO I - Nº. 4
$ 3 50
EN TODO EL PAIS
NAFTA

EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS

¿Habéis visto con qué arte, lo hacen hacer juez y parte?

¡Unos productos que son, tan frescos como el patrón!

Ved el error del ahijado. ¡Paños menores blindados!

¡El indio sufrirá un "shock", al oír el "tercer toc"!

¡No quería ni pensarlo, pero "supo" redactarlo!

¡Inocente! ¡No creía, que el gurí heredaría!

¡No es cuestión de sonreír, cuando están por repartir!

Tratan de impresionarlo. ¡Ya volverán a llamarlo!

¿Que es una buena treta? ¡Damos gratis la receta!

Es buena la exhibición. ¡Cómo cambia de expresión!

¡Resultó ser un tapado, el tan mudable abogado!

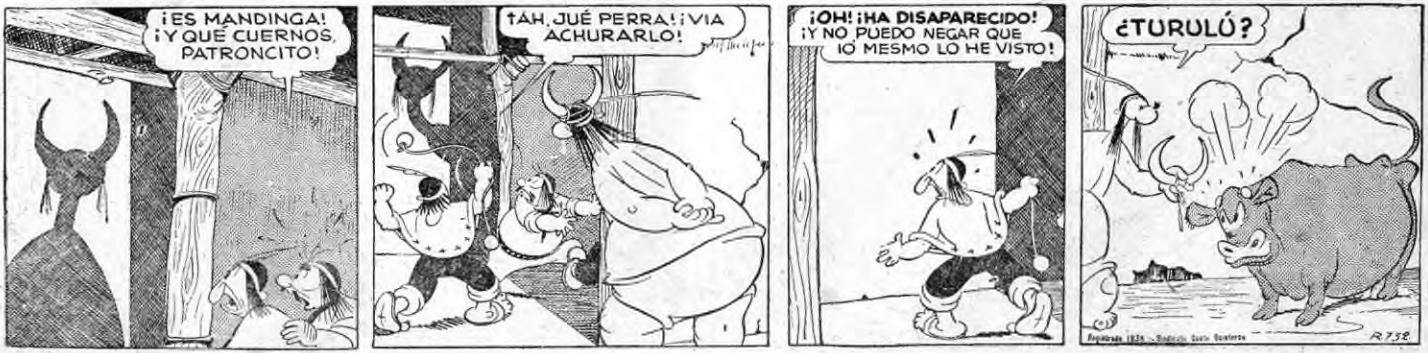
¿Qué necrológica broma, trama el del rostro de goma?

Pese a ser muy largo el viaje, ¡no es tan grande el equipaje!

¡Tenía su explicación, la ausencia de la ración!

¿Qué habrá visto la peonada, que ha pegado esa espantada?

¡El niño los atormenta, usando la cornamenta!



¡Lo tiene todo planeado! ¡Cómo engañas a tu ahijado!

¡Cuando la suerte se inclina, hasta aparecen gallinas!

¿Qué ve detrás de la puerta, que lo deja boca abierta?

¡El lo cree convencido, y tras suyo hay un bandido!

¡Hacen su plan de batalla, Isidoro y el canalla!

Vuelve a hacer la transferencia, sin el impuesto a la herencia.

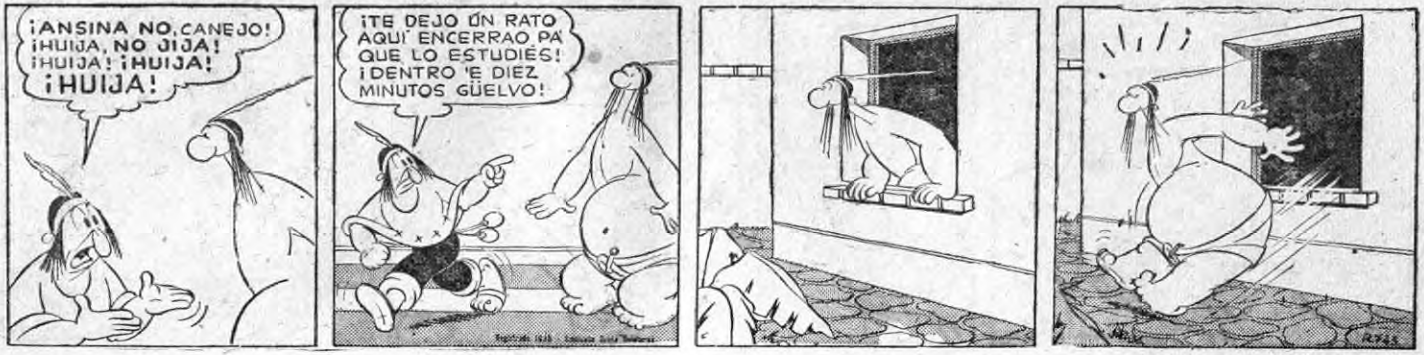
¡Mirad al vil y tunante, cómo humilla al tierno infante!

¿No es eso una felonía, y abuso de jerarquía?

¡Las decisiones acata, aunque ve cambiado al tata!

¡Le iría al gurí mejor, con un "buen entendedor"!

¡Upa! ¡Niño: no hagas eso, propio de niño travieso!



¡Cosas como esta del loro, se las inculcó Isidoro!

Le dió tanto a la manija, que salió perfecto el ¡Huija!

Sus planes les desbarata, porque el niño se abatata.

Si fracasó al debutar, ¡otra vez lo va a intentar!

Del guri, la turbacion, ¡tenía su explicación!

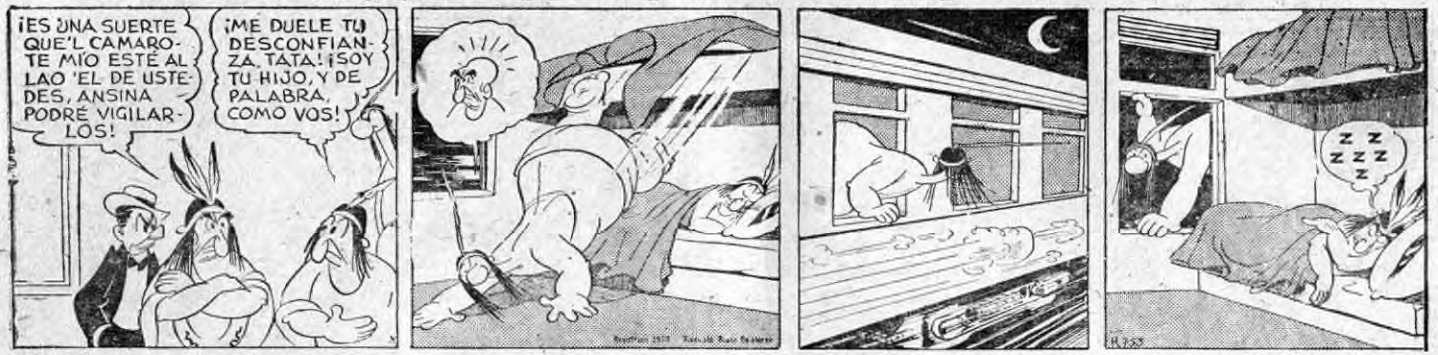
Resulta bueno su plan. ¡Donde las toman las dan!

¡Ni que fuera un tungo arisco! ¡Viene a aflojar en el disco!

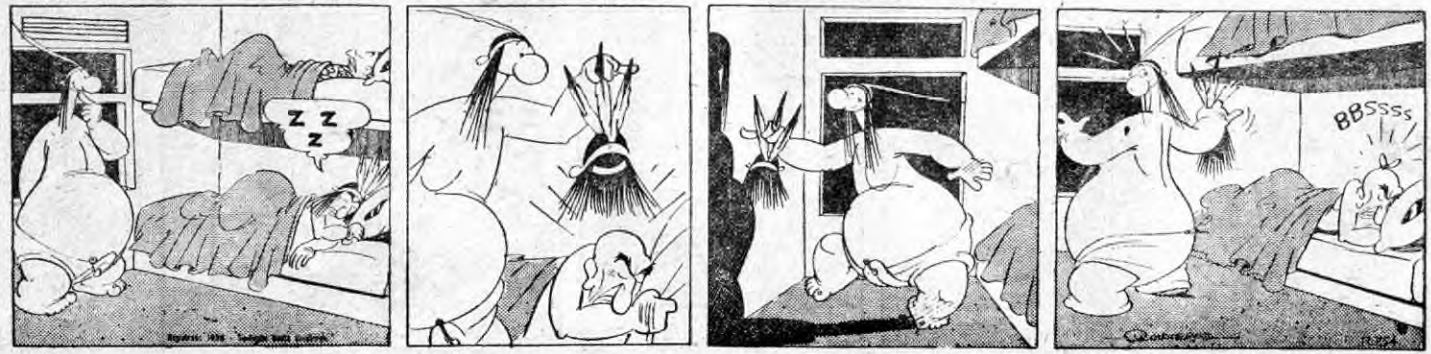
¡Venga de aplausos la salva! ¡La ocasión la pintan calva!

¡En vano quiere explicar! ¡Si el niño supiera hablar!

Lo tiene muy preocupado, que el tata sea pelado.

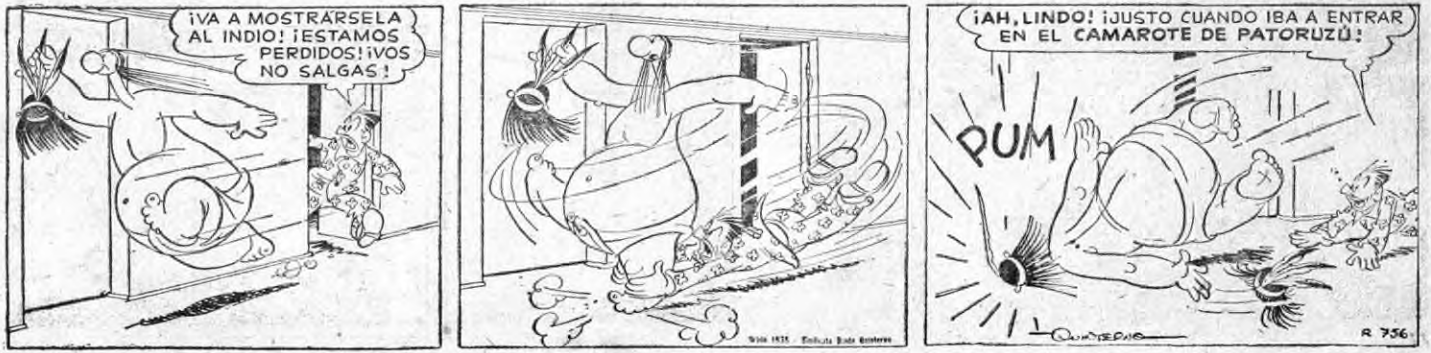


No es nada la cabellera. ¡Hay una mosca viajera!



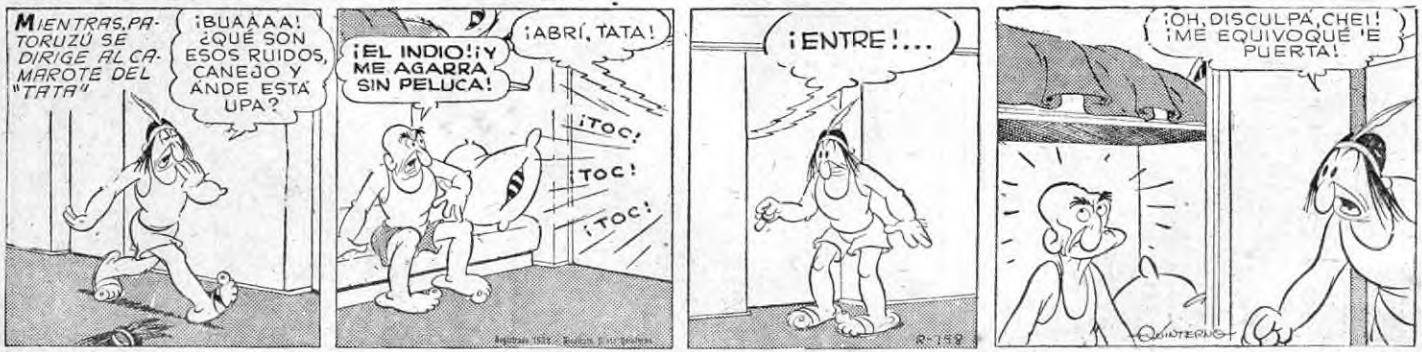
¡Vaya si a él le preocupa, que le lleve la peluca!

Como takle no está mal. ¡Qué tres cuatros colosal!



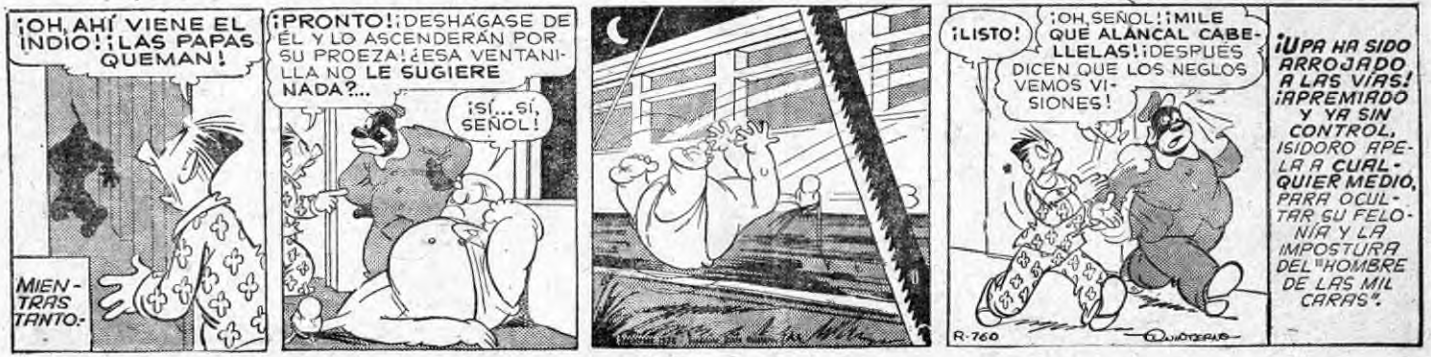
En realidad no exagera. ¡Arrancó una cabellera!

¡Cómo combina coartadas, ese vil de la pelada!



¡Qué situación más ingrata! ¡Lo engaña su propio "tata"!

¡Y dormido en "sus laureles", es arrojado a los rieles!



Por culpa del mal padrino, llegan sin Upa a destino.

¿No es verdad que tiempo ahorra, el que viaja en una zorra?

¿No os causa estupefacción, ver como pide perdón?

¡Se le pegó a la cabeza! ¡Y el torpe casi confiesa!

¿Qué misterio lo abatata? ¿Por qué se espeluzna el tata?

¡En corazón de cemento, también hay un buen sentimiento!

¡Que llueva! ¡Oue llueva! ¡Que el tata está en la cueva.

¡Si él supiera que es ésa. una gruta con sorpresa!

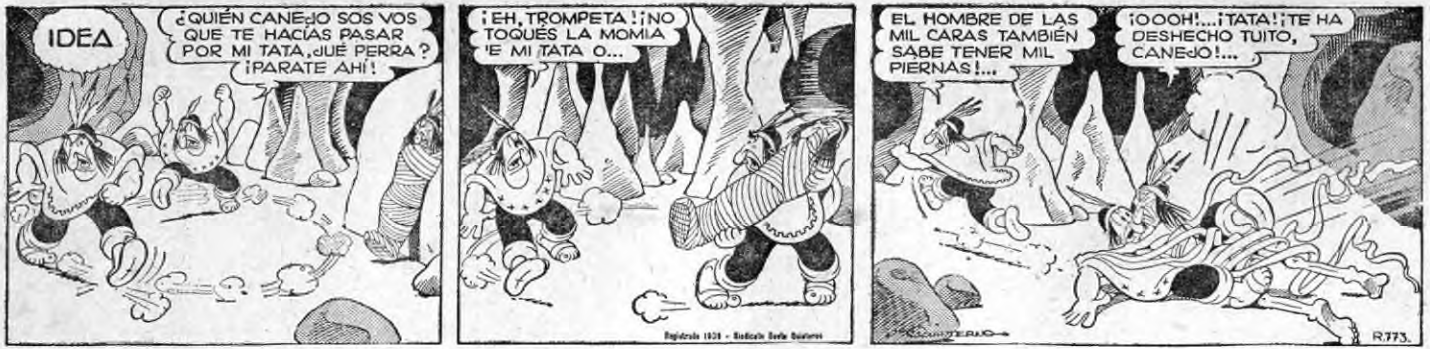
¡Disimula el papelón, explicando su emoción!

Que es una momia no hay duda, pero una momia ¿estornuda?

¡Qué grande es su interlacto! Y caradua, ¡perfecto!

Con qué cinismo él miente, ¡mas no pensó en la serpiente!

Como momia era algo frágil, y en cuanto al otro, ¡muy ágil!



A Ñancul deja perplejo, ¡ver resucitado al viejo!

¡Cuando se prende la iguana, muerde con gusto y con ganas!

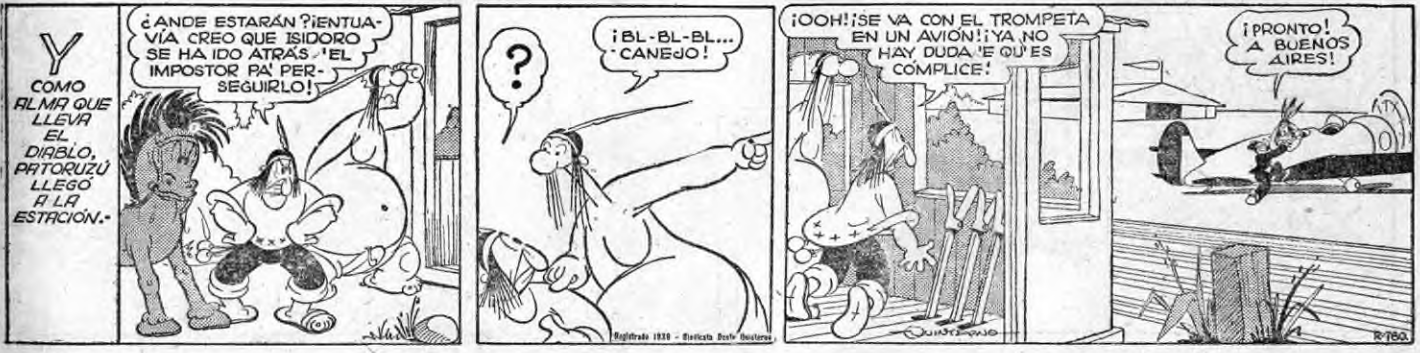
Han salido ellos primero, ¡y casi nada! ¡En Pampero!

¡Que acudirá es un hecho, pues apela al "do" de pecho!

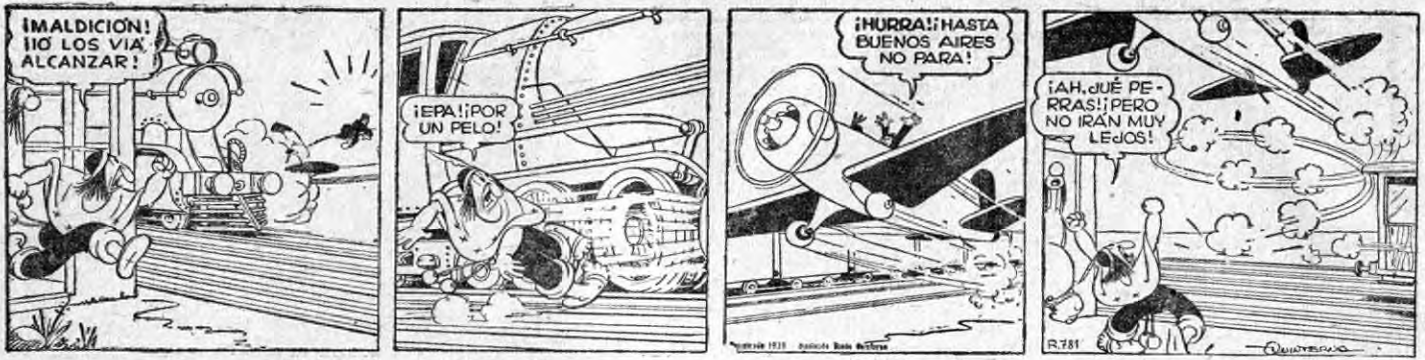
Ayuda encuentran ligero, pero él ¡lo tiene a Pampero!

No tiene por qué temer, ¡si sabrá lo que es correr!

Tenía fe en su padrino, ¡y si es traidor y ladino!



¡Consiguen levantar vuelo, escapando por un pelo!



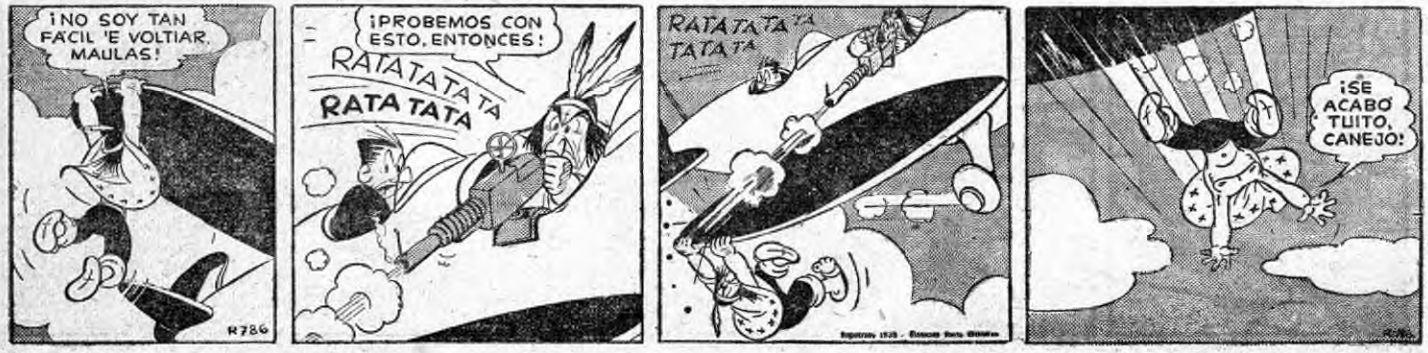
¡Se le arruga el corazón, al no contar con avión!

¡No escucharlo está muy mal! ¿Consecuencias? ¡El pañal!

¡Eso no es cosa de hacer! ¡Isidoro! ¿Lo vas a dejar caer?

¡De lo que es capaz el oro! ¡Criminal lo hace a Isidoro!

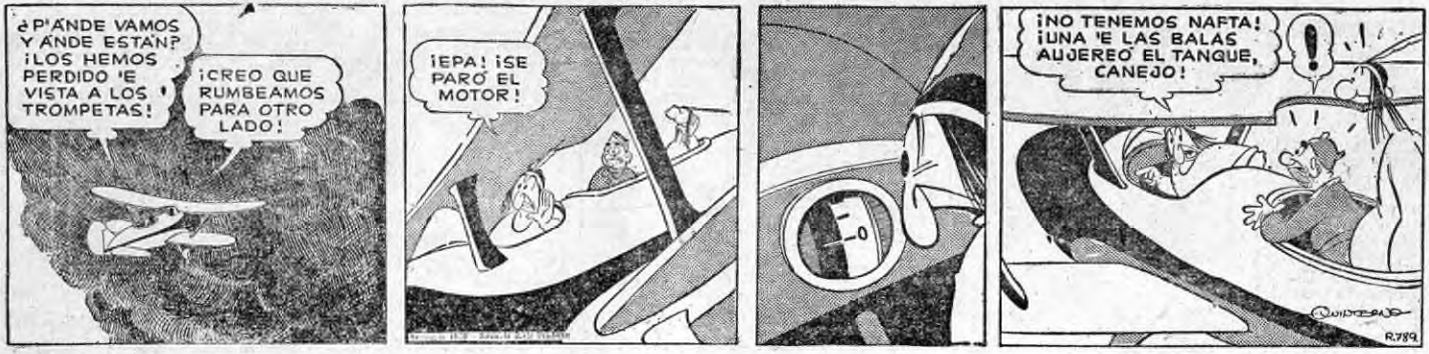
¡Arroja al indio del ala, con buena carga de balas!



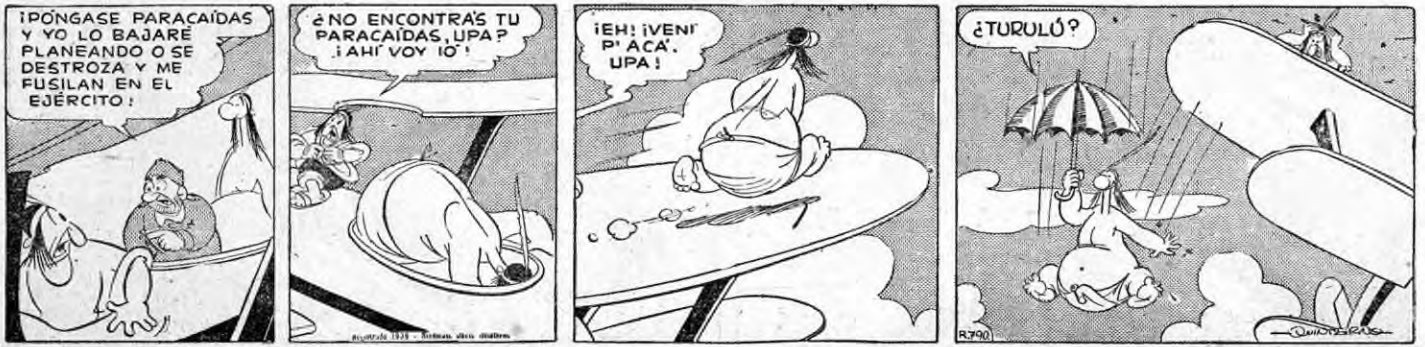
¡Qué prueba más inaudita! ¡él mismo se felicita!

Después de esto, presumo, que han de hacerse los dos humo.

¡La suerte ya está echada, y, sin duda, perforada!

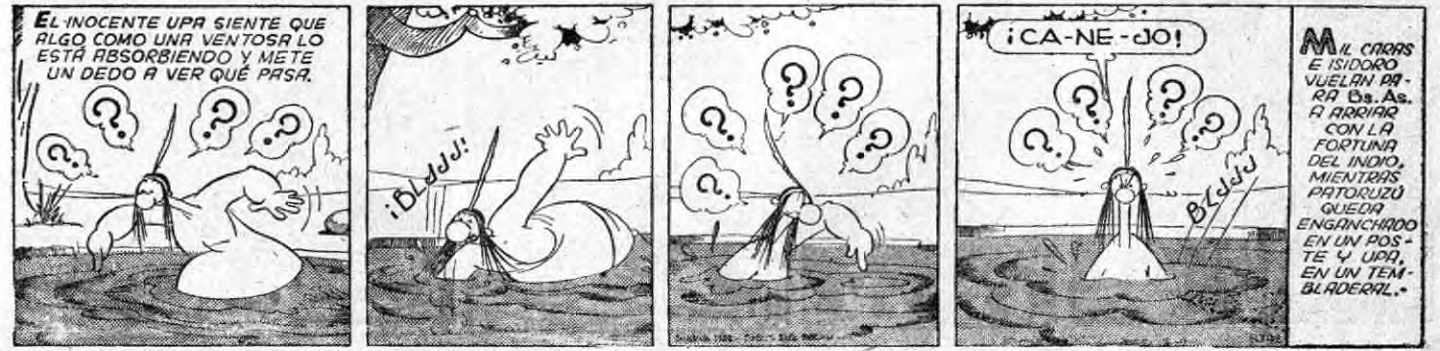


¡Peligra, de Upa, la vida, con ese paracaídas!



¡El queda arriba enganchado, mientras Upa se ha embarrado!

¡Sí que está grave la cosa! ¡Lo absorbe como ventosa!



¡Cuán corrosivo es el oro! ¡Y qué piltrafa Isidoro!

¡Te resultó el impostor, un canalla de mi flor!

¡Triunfa cruel! ¡Y en las alturas, hace el indio conjeturas!

No usan los patagones, trajes con dos pantalones.

¡Bendito ese trampolín, que ha salvado al querubín!

¡Ni frente a un paso a nivel, nadie frena como él!

¡Si no llegan en seguida, va a pasar a mejor vida!

El motor está que arde; pero por desgracia... ¡Tarde!

Mientras carga con el oro, ¡mal herido está Isidoro!

¿Conseguirá él discar? ¡Si al indio pudiera hablar!

Está el indio embravecido. ¡Y él lo llama arrepentido!

¡Niñito! ¡Dios nos asista! ¡No es momento de revistas!

Entró en comunicación, ¡y sale como un ciclón!

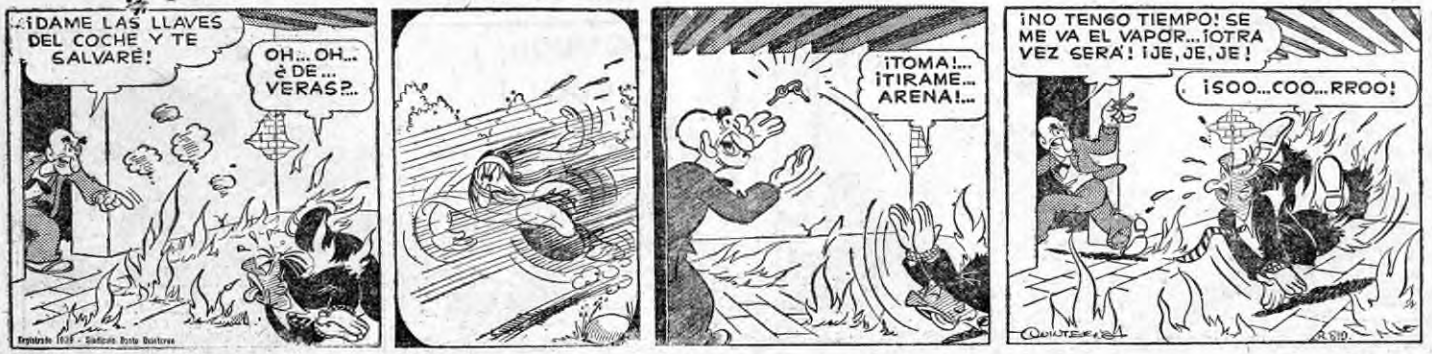
¡Todavía el caradura, piensa darle sepultura!

¡A ese cuerpo del delito, quiere cremar el maldito!

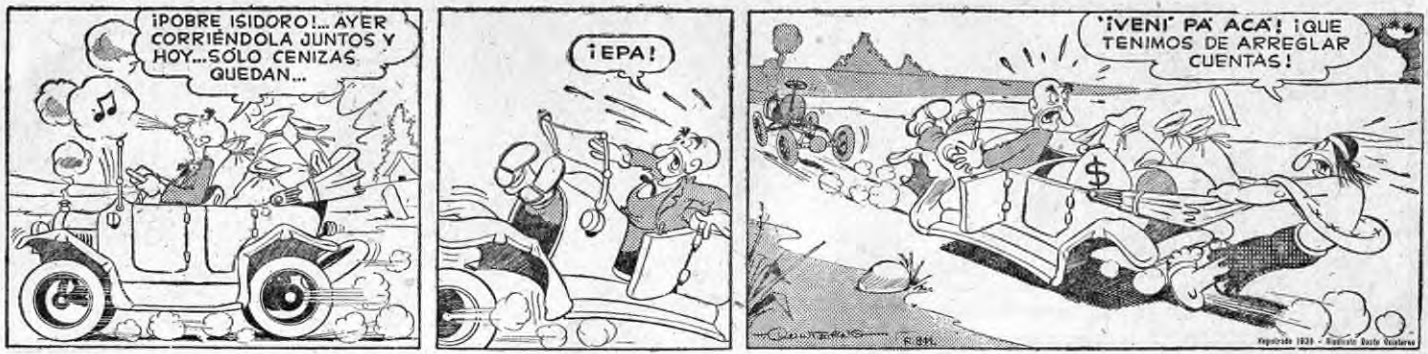
Está pereciendo asado. ¡Y es un bólido el ahijado!

¡Isidoro a fuego lento! ¡Y el cruel no pierde un momento!

¡Apura, Patoruzú, que huye ese Belcebú!

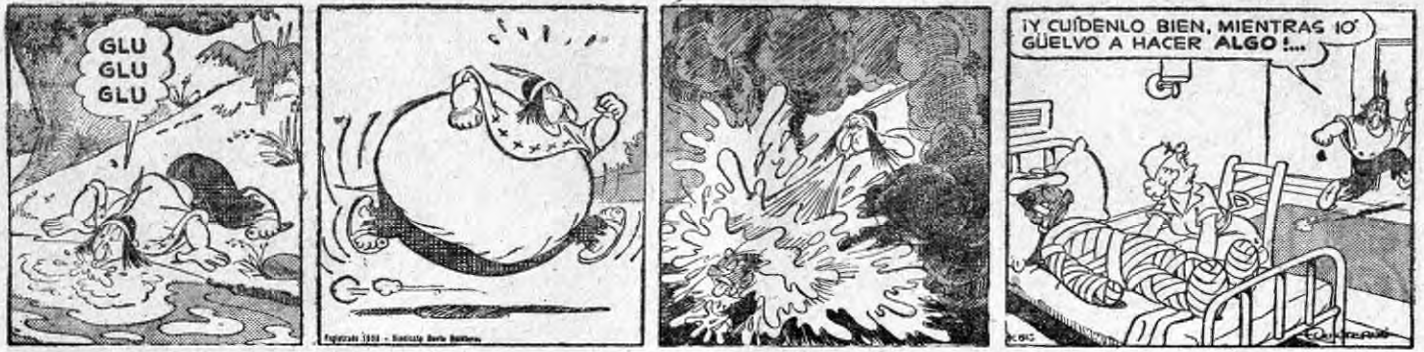


¡El indio ha llegado al pelo, cuando el vil levanta el vuelo!



¡Lo deja por su vileza, bien "abajo de la mesa"!

¡Indio noble, temerario, y bombero voluntario!



¡Le arrancó la confesión, y lo lleva hacia el camión!

¿Te convences de una vez? ¡Parece; pero no es!

¡Roto el corazón de oro, debe enmendar a Isidoro!

En realidad, no está mal, ese gorro del penal.

¿Será peor que el presidio? ¿Podrá insinuarle el suicidio?

¿Habrá querido bromear, que le habló de trabajar?

¡Nunca había reparado en lo grande que es su ahijado!

¡Cree solucionado él, con su albergue en el hotel!

Muy solícito, el gerente, le pregunta si es solvente.

¿Será bastante escarmiento, negarle el alojamiento?

¡Le ha salido la bravata, cual tiro de culata!

¡Las cosas que hay que pasar, por no querer trabajar!

Paga caro sus patrañas, ¡y el tierno gurí lo extraña!

¡Ya lo veremos a él, hecho un nuevo Pantagruel!

Esta es la cruel realidad. ¡Recurre a la caridad!

Si él nada le hace faltar. ¡No tiene que mendigar!

¿Que si le iba a hacer caso? ¡Que lo diga ese panzazo!

¡No ha demostrado hasta aquí, mucha obediencia el gurí!

El sermón está de más. ¡El no escarmienta jamás!

¡Con qué gesto displicente, usa su cuenta corriente!

¿El indio entrará en negocios, con esos sórdidos socios?

No lo ablanda, aunque no cuadre, ¡ni el recuerdo de su madre!

Sin malicia que lo clave, ¡Paga un Perú por la llave!

¡Ah, si en vez de estafadores, prefirieran ser actores!

Sin querer lo hunde más hondo. ¡Ha dado un cheque sin fondo!

¿Qué ha provocado al padrino, el desmayo repentino?

¡Siempre que te encolerices, mira muy bien lo que dices!

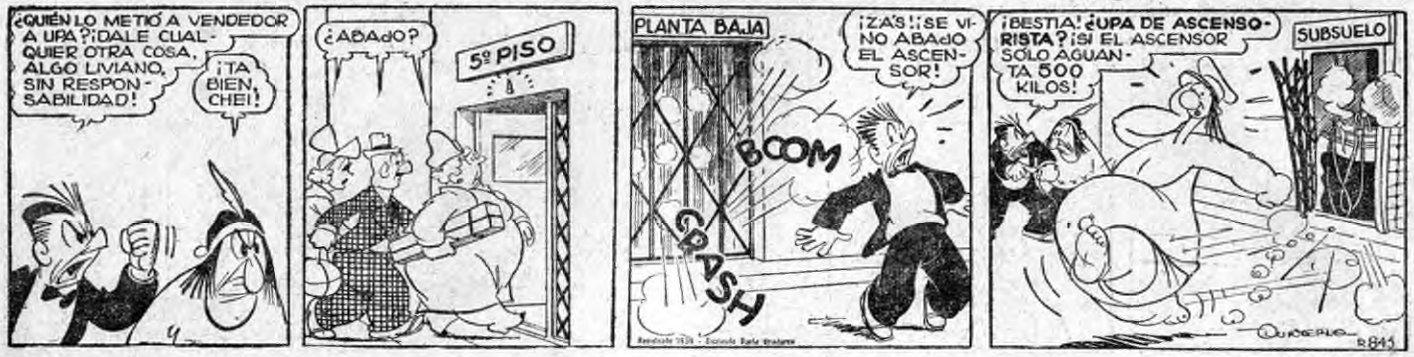
Por hacerlo distinguido, ¡la risa que ha promovido!

¡Ved con qué sale el pebete! Un domingo ¡Y no es siete!

¡El conoce, de verdad, la humana curiosidad!

¡El niño no está enterado, que las modas han cambiado!

La verdad es cruel y amarga. ¡El precisa un montacarga!



¿No es propaganda admirable, la de obsequiar impermeables?

¿Será algo de temer, el papel que halló el pompier?

¡Voto a las tres carabelas! ¿Qué oculta en las entretelas?

¡Terrible a más no poder, lo que descifra el pompier!

¡Con qué furia de aquilón, llega el de la alta traición!

¡Suele ser terrible falta, la de hablar en voz alta!

¡Nada a un espía detiene, si hará lo que le conviene!

¡Se lo ha llevado al padrino! ¿Será horrible su destino?

¡Puede costarle un mal rato, haber dejado el retrato!

¡En el sobre del traidor, se nombra un remolcador!

¿Será del padrino el fin, entre esa gente tan ruin?

¡Está embolsado el padrino! ¿Qué será de su destino?

¡Ah, coraje del ahijado, que corre con acoplado!

Le quita, con desamor, el nombre al remolcador.

Si él supiera una cosa, ¡que no es ésa "La Curiosa"!

Lo van a pasar muy mal. ¡La lancha enfila el canal!

No es un tipo temerario, quien se alarma en el estuario.

¡Enorme poder hipnótico! ¿Tendrá en los ojos narcótico?

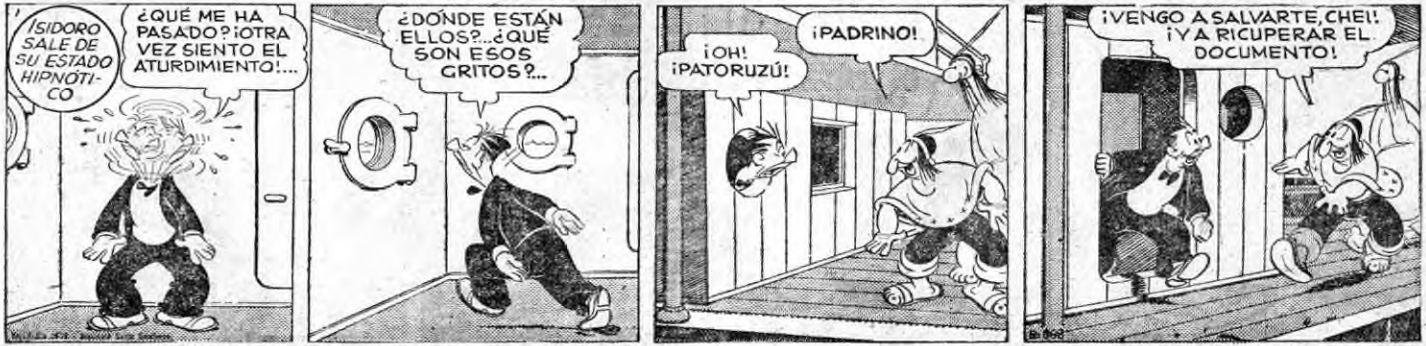
Firmó, en su estado inerte, ¡ser espía hasta la muerte!

¡Ved lo que hace ese malvado, con el pobre hipnotizado!

¡En qué oportuno momento, lleva el simio el documento!

¡Es para volverse loco! ¡El mono se lleva el coco!

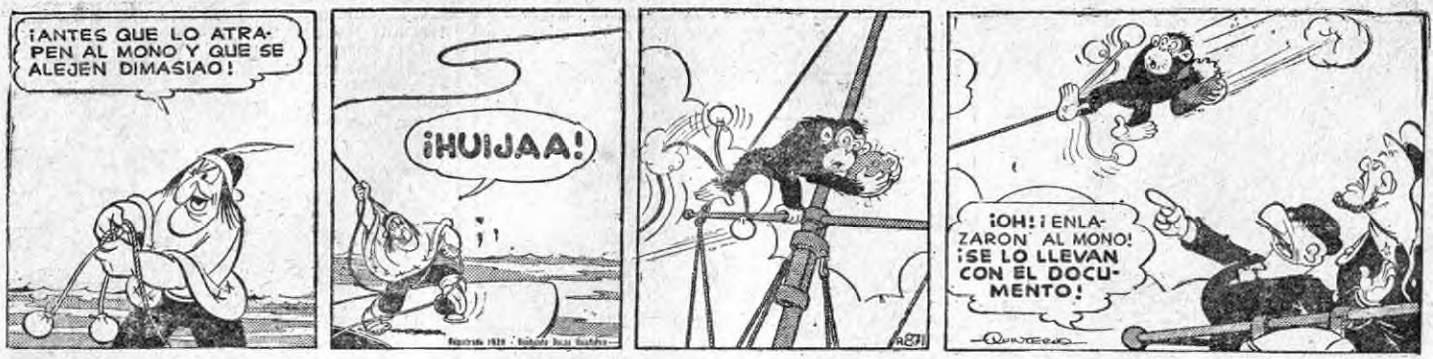
Se encuentra con el ahijado. ¿Podrá darse por salvado?



¡Cómo siembra la desdicha, el recuerdo de la ficha!

¡Aún con Upa desmayado, protegerá al desdichado!

¡Con qué limpieza y soltura, lo baja desde esa altura!



¡Los viles del espionaje, esperan el abordaje!

¡Muy buena, Patoruzú, esa mención del ombú!

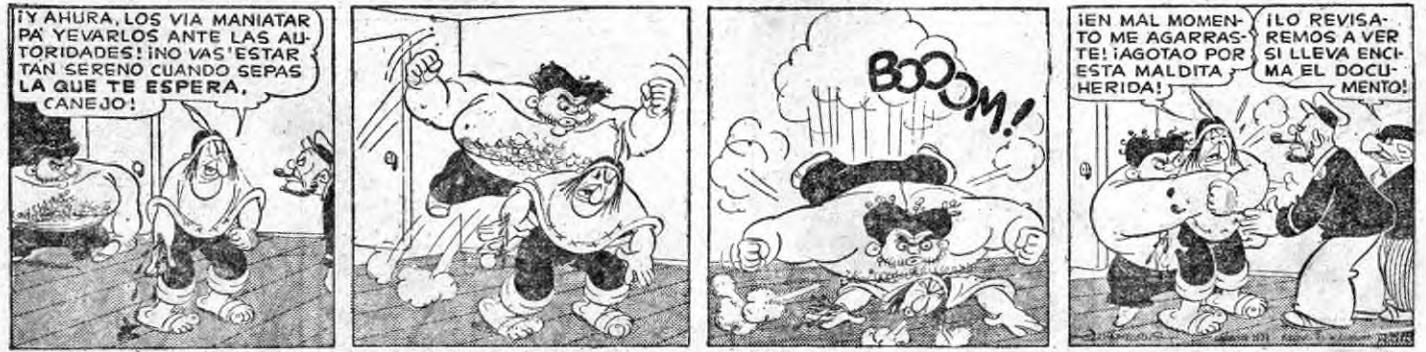
¡Va a ser bravo el pericón! ¡El indio ha entrado en acción!

¡Es indigno de un varón, eso de herir a traición!

¡Defensor del documento! ¡Mereces un monumento!

¡Hace, el del gesto enigmático, un llamado telepático!

¿Conque tenía Bombón, la potencia de un camión?

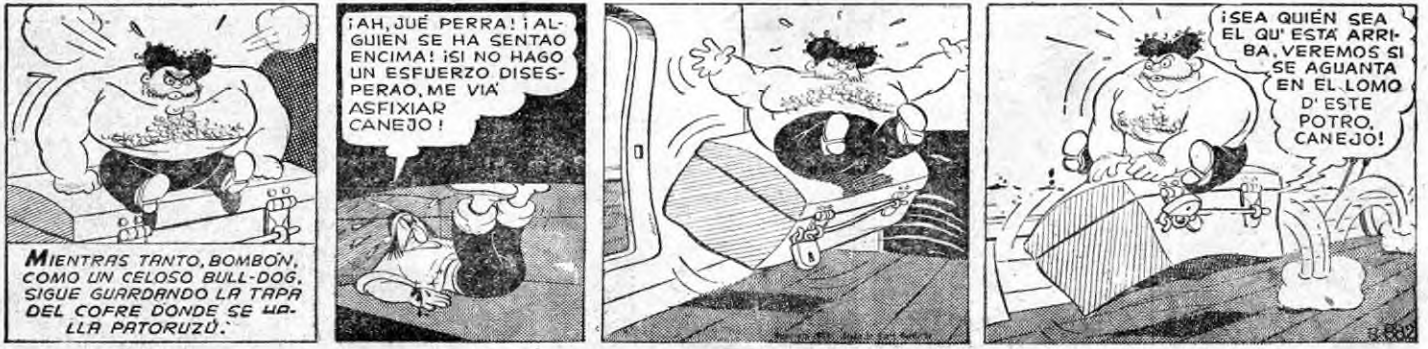


¡Villano! ¿Dónde has aprendido, a tratar así a un herido?

¡Oh, las vueltas del destino, que hacen traidor a un padrino!

Y en la escuela, ¡quién diría, los libros que se "comía"!

¿Podrá el bestial fogonero, dominar al parejero?



Como hazaña, ¡esplendorosa! Y como coz, ¡prodigiosa!

¡Como él lo previó, Bombón, es un perfecto tapón!

¡El humo de la cabina, le ha afectado la retina!

¿No causa estupefacción, esta extraña rebelión?

¡Pretende con ansia loca, hipnotizar a una roca!

¡La patria lo condecora, y el padrino lo "asesora"!